

# **El brillo de mi alma.**

**Magdalena Paz Zúñiga Álvarez**

Llegué al parque y me percaté de que todo estaba en su esplendor; el olor a pasto, las hojas cayendo, los pájaros cantando, los árboles generando sombra alrededor del parque... Pero lo que más llamó mi atención, fue ese pequeño rayito de sol que se dirigía a un jardín de Margaritas.

Observé a las Margaritas, su simpleza y belleza a la vez.

Las abejas las rodeaban y las mariposas revoloteaban a su alrededor como al ritmo de una melodía que solo ellas conocían.

De un momento a otro, algo pareció cambiar. Las mariposas comenzaron a rodearme lenta y bellamente, como invitándome a bailar con ellas.

Las seguí, bailé con ellas y lo disfruté. Sentí con ellas, una conexión profunda que no podría explicar. Bailamos hasta que mi cuerpo ya no dio más y me senté a descansar en un árbol que encontré. Observe sus hojas, contemple su esplendor y fue ahí entonces cuando lo comprendí, mientras un tierno recuerdo me venía a mi mente, sentadas bajo este árbol comiéndonos un helado o simplemente conversado bajo el. De pronto una de las mariposas se posó sobre mi hombro y supe que estaba en lo correcto.

Era mi madre, que a través de esta linda mariposa me había venido a visitar.